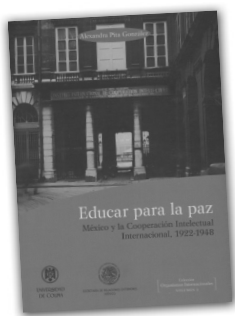


EDUCAR PARA LA PAZ.
MÉXICO Y LA COOPERACIÓN INTELLECTUAL INTERNACIONAL

Pita González, Alexandra, *Educación para la paz. México y la cooperación intelectual internacional, 1922-1948*, México, Universidad de Colima/Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático (col. Organismos Internacionales, vol. 3), 2014, 316 pp., ISBN: 978-607-446-065-0.



Educación para la paz. México y la cooperación intelectual internacional, 1922-1948, de Alexandra Pita González, forma parte de la colección Organismos Internacionales, editada por la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la que se aborda la historia de las relaciones exteriores de México a través de diferentes instancias y organismos, como la Sociedad de Naciones o las conferencias de paz de La Haya. En particular analiza los esfuerzos, anhelos y acciones encaminados a generar la cooperación intelectual entre los países durante el mencionado periodo, para asegurar un entendimiento más racional, abierto, armónico y generar un clima de paz y estabilidad entre las naciones. De este espíritu participaron activamente reconocidos intelectuales mexicanos como Alfonso Reyes, Genaro Estrada, Isidro Fabela, Jaime Torres Bodet, por mencionar a los más importantes, quienes entre las décadas de los veinte y los cuarenta del siglo XX, tuvieron como tarea principal posicionar en el panorama mundial al Estado mexicano surgido de la Revolución. Estos personajes, instruidos en diversos conocimientos, dominio de diferentes lenguas y, sobre todo, dotados de un espíritu universal y la capacidad de comprender la situación histórica del país, así como de la realidad mundial de su tiempo son, en buena medida, los actores principales de este libro.

Pita González aborda una temática poco estudiada y tomada en cuenta por la historia mexicana: la participación de los gobiernos revolucionarios en los principales escenarios internacionales a través de destacados

intelectuales que dieron vida a toda una época dorada de la diplomacia mexicana y su influencia internacional en la primera mitad del siglo XX; de las cuales, no obstante su importancia, aún se conoce poco. Con un notable trabajo de acopio, organización y análisis de fuentes, la autora va encontrando respuestas y explicaciones a varios de los procesos que le han interesado desde hace algunos años, como las redes y relaciones entre la intelectualidad latinoamericana y mundial, las características y papel desempeñado por la diplomacia cultural, así como la comprensión de un periodo fundamental de la historia nacional y mundial contemporáneas del que se ha investigado poco, comparado con la producción historiográfica de otras épocas.

El libro nos invita a reflexionar que la relación entre la cultura, las ideas y la diplomacia es uno de los temas más relevantes para la comprensión de la historia de las relaciones internacionales del siglo XX cuyo estudio no debe dejarse de lado. En la actualidad, nadie puede negar que entre las principales estrategias de los Estados para influir en el exterior se encuentre presente el papel de los agregados culturales, los intercambios académicos, las exposiciones artísticas, así como las relaciones culturales entre los países.

La obra se divide en siete capítulos, que sugieren al lector un cierto hilo cronológico de los acontecimientos, pero también de varios procesos interesantes, entre otros, la trascendencia de la educación como arma contra la barbarie, y la participación de los países latinoamericanos en el escenario mundial y su propuesta por alcanzar un auténtico espíritu de paz ante los conflictos europeos que desgastaban las relaciones entre los países del Viejo Mundo. Al leer el libro inevitablemente surge la primera crítica: la modestia de la autora al anotar en el título sólo el papel de México en la cooperación intelectual internacional, cuando en realidad su trabajo es mucho más rico y extenso, pues reconstruye el complicado entramado de las relaciones culturales e intelectuales de América Latina con Europa y Estados Unidos de Norteamérica, el papel de diferentes intelectuales de nivel mundial para mediar la paz, una discusión sobre el panamericanismo, así como la creación y la desaparición de instituciones como el Comité Internacional de Cooperación Intelectual o el Instituto internacional de Cooperación Intelectual.

En este sentido el libro no sólo aborda los derroteros del gobierno y los intelectuales mexicanos que participaron en los foros internacionales que trataban de enriquecer la relación entre los países por medio de la educación, el arte y la cultura, sino también el complejo panorama internacional de la cooperación intelectual en las décadas de los años veinte a los cuarenta del siglo xx.

Los hombres y mujeres intelectuales o de la “república de las letras” en aquel entonces –como bien lo apunta Pita González– estaban realmente preocupados por el entendimiento del otro, por la búsqueda de la paz y por un intercambio cultural y de ideas respetuoso entre las naciones. Del mismo modo, se resalta la presencia del espíritu americano, sobre todo entre los países latinos, incluso cuando se creía, pese a sus naturales diferencias, que la América era la tierra de los sueños, la igualdad y la paz.

Enumero a continuación el valor de este trabajo: en primer lugar, si bien el libro es resultado de una investigación histórica profunda, también debe destacarse su cualidad de obra de consulta para el periodo y los temas de la cooperación intelectual, resultado del interés de la autora por hacer asequible y claro su conocimiento a sus colegas, estudiantes y público en general; en segundo lugar, destaca la nutrida información de las explicaciones contenidas en los pies de página, los cuales enriquecen el trabajo. También sobresale una copiosa bibliografía en diferentes idiomas que acercan a los iniciados en el tema a materiales más completos y especializados; en tercer lugar, debo destacar el esfuerzo por incorporar un índice onomástico y documentos anexos que brindan agilidad en la búsqueda de personajes y facilitan el entendimiento del organigrama de las instituciones de cooperación intelectual nacional e internacional.

Aunque se extrañan los pies de foto más informativos, el material gráfico del libro es otro aporte destacable de la obra, pues no se conocían, o por lo menos no se habían publicado hasta ahora, muchas fotografías referentes al tema durante ese periodo.

Hubonor Ayala Flores
Facultad de Historia
Universidad Veracruzana